

Aguas que caen y pétalos que explotan

Juan Buñil

En lo que llevamos de siglo XXI se ha visto que algunos pintores, ante el triunfo de la fotografía y del videoarte y un cierto agotamiento de los gestos pictóricos, han intentado alternar los pinceles con las cámaras. Y a menudo el resultado ha sido este: sus fotos (y/o sus vídeos) nos han hecho sospechar que sus pinturas eran más banales de lo que aparentaban. Con Francesca Llopis (Barcelona, 1956) sucede lo contrario. Su vídeo *Gotescauen*, que

GOTESCAUEN,
2007, vídeo. Hasta el 29 de febrero. Precios: de 3.500 a 14.000 €



expone en la galería N2 (tel. 93-452-05-92) junto a pinturas y dibujos de las series *Islandia* y *Galicia*, fue uno de los mejores de la última feria Loop y tal vez supera a su obra pictórica, por otra parte interesante ya desde aquel laberinto rojo de *El que és a sota també ens interessa*, de 1989.

El vídeo escenifica un hipnótico proceso cíclico por el que el agua que cae parece sembrar una forma de vida (pétalos carnosos, frágiles y rotos) que lleva a la saturación y a una explosión nuevamente sembradora.